

Bares, teatros, salas de recitales, restaurantes, centros culturales y espacios residenciales conforman el dinámico sector de [Plaza Ñuñoa](#), tradicional punto de la comuna del mismo nombre, ubicada al oriente de Santiago.

Ese atractivo perfil ha llevado a la zona a experimentar un polémico auge inmobiliario, resistido por sus antiguos habitantes, pero que concita interés entre quienes quieren vivir en la zona.

Hay también quienes ven en el lugar un evidente atractivo turístico, por lo que desde septiembre de 2018 se desarrolla un proyecto que potencia las características de la Plaza Ñuñoa, pero que la contextualiza en una de las industrias nacionales que se ha desarrollado en el último tiempo: el vino.



Así, surge el [hotel Plaza Ñuñoa](#), la primera propuesta de enoturismo en la zona urbana de Santiago. El proyecto es impulsado por Hugo Córdova, dueño del wine-bar La Vinocracia, quien junto a otros cuatro socios re-acondiciona y remodela dos edificios de cuatro pisos ubicados en la calle Irarrázaval 3490, afectados por el terremoto del año 2010.

Con la idea de recuperar el espacio y poner en marcha una oferta distinta de turismo en la mítica Plaza Ñuñoa, punto capitalino bohemio y cultural, el grupo interesado solicita apoyo a Corfo, a través de fondos del Gobierno Regional Metropolitano.

“Gracias a esos fondos pudimos desarrollar la vinculación con el mundo del vino y sus variadas experiencias”, comenta Córdova. El hotel ha generado alianzas con la Ruta del Vino de Santiago, viñas Antiyal y Villard, además de varios operadores relacionados al sector.



Se trata de la primera propuesta de estas características en la zona urbana de la capital, lo que se potencia con toda la oferta cultural existente en el sector donde se ubica el hotel, a sólo media cuadra de la calle Jorge Washington, en plena Plaza Ñuñoa.